

## VILLA DEVOTO CAMINANDO SUS RECUERDOS

Por Edgardo Oscar Tosi

Entre fines de 1888 y comienzos de 1889, el banco Inmobiliario adquiere de la sucesión de Santiago Altube, lo que restaba de una propiedad de 8.400.000 varas cuadradas que éste había comprado en 1852 y que perduraba, sin fraccionar, desde la merced otorgada por Hernandarias de Saavedra, el 19 de agosto de 1615, a Cristóbal Cobos (1)

Los terrenos (420 hectáreas) se extendían entre las actuales avenidas Constituyentes, Lastra, Francisco Beiró y General Mosconi (2) y acababan de ser cruzados por las vías del F.C. “Buenos Aires al Pacífico” y el “Tramway Rural” (3). La propiedad equidistante de los centros poblados de Belgrano, San José de Flores y San Martín, contenía dentro de sus límites, sobre lo que es hoy la avenida San Marín, la pulpería de “Cimaro”, contra los campos de Manuel Lynch, el “Tambo Lechuza”, sobre el Tramway Rural y que había sido el viejo casco de Altube en hoy cruce de Helguera y Navarro.

Acomodándose a la extensa fracción, surgirán los planos del barrio de Villa Devoto. En hábil diseño, Juan A Buschiazzi (5) diagrama un amanzanamiento simétrico, cortado por dos diagonales convergentes a una plaza, erigiéndose ésta, en centro de la futura villa. El Naciente pueblo, ubicado en el paraje más elevado de la nueva capital buscará su perfil de villa veraniega, provocando la competencia de un grupo de “elite” preponderantemente italiano, con fuerte poder económico, que salpicará el campo virgen, con sus “Palazzinos” de reminiscencia peninsular.

Alrededor de la plaza, donde comienza la plantación de cauarinas, araucarias, palmeral, eucaliptos y plátanos, surgen los palacetes más representativos. Inicialmente aquella se llamará plaza “Santa Rosa”, asignándosele en 1894 el nombre definitivo de “General Arenales”. Llamabase Rosa la madre y la primera esposa de don Antonio, presidente del Banco inmobiliario, en homenaje al cual, se había dado el nombre a la nueva villa. Era ésta última. Rosa Viale de Devoto. Sobrina de Luis Viale, hombre de negocios genovés, quien murió heroicamente en 1871 durante el incendio del buque “América”.

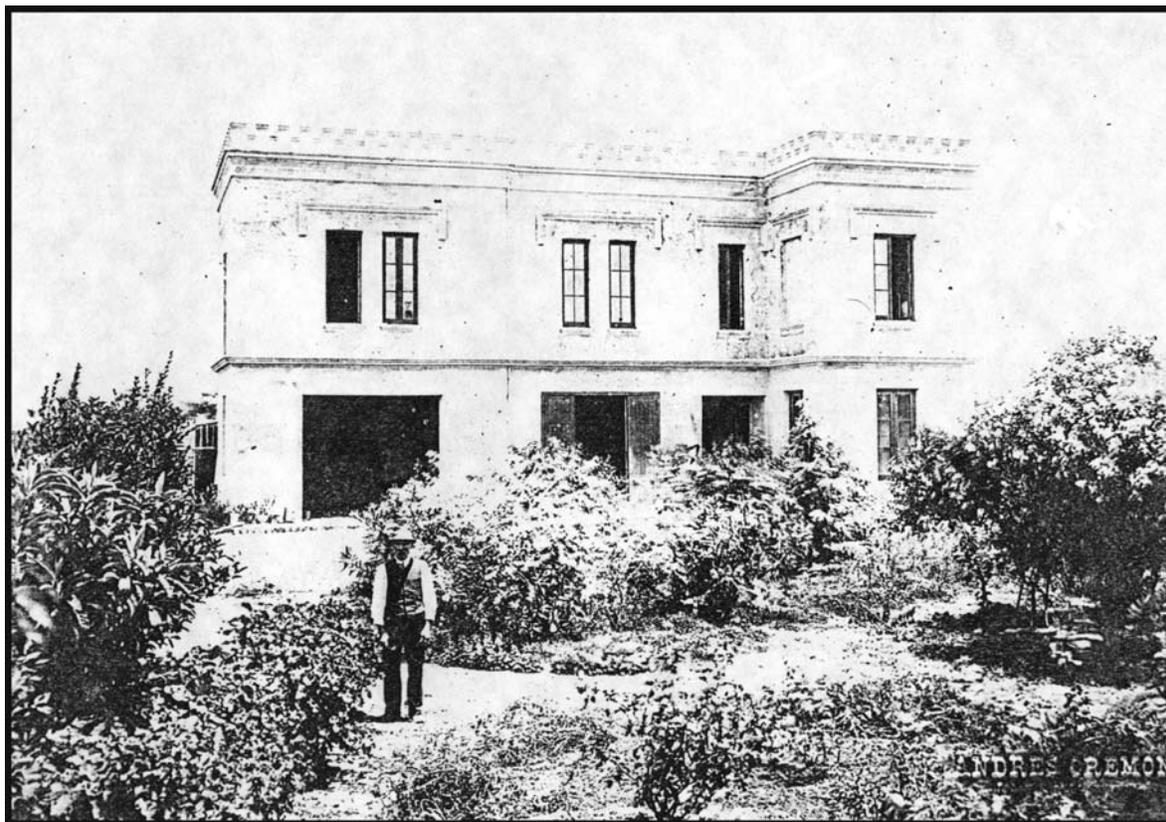
Por su vecindad con el “campo”, la plaza contaba en esa época con un cerco de alambre el cual impedía que aquél irrumpiera en las patas desaprensivas de las vacas y caballos. Muy juntas al alambrado, las hoy raleadas casuarinas, jóvenes aún, formaban una alameda compacta, donde se ubicaban los clásicos bancos de listones de madera. Entradas peatonales, que obstruían el acceso de las bestias, coincidían con las calles vecinas de acceso.

El comienzo naturalmente eufórico de aquel emprendimiento urbanístico, lejos de las miasmas epidémicas de la entonces lejana Buenos Aires, chocará abruptamente con la profunda crisis económica de 1890/93.

Desaparece el banco Inmobiliario, reemplazado por la compañía de seguros “La Inmobiliaria” (siempre presidida por don Antonio Devoto) y los extremos de la gran fracción inicial retornan a sus viejos propietarios: Nicanora Altube de Elorza y Miguel Altube.

Superada la crisis citada, Villa Devoto confirmará su realidad y los nombres de algunos propietarios de 1895 resumen el final de aquella historia: Cayetano, Antonio, Bartolomé, Tomás, Federico y José Devoto, cuatro hermanos y dos sobrinos, Onorio Stoppani, Ernesto Dellacha, Ausonio Franzoni, Francisco Bagnardi, Carlos y Juan A. Buschiazzi, Alfredo del Bono, Miguel Camuyrano, A Bossi, Andrés Cremona, Telémaco Susini, César Milone,

Francisco Tamini, Carlos Gallarini, arquitectos, ingenieros, financistas, médicos e industriales todos ellos, de origen italiano. También figuran miembros del directorio de La inmobiliaria, del Banco de Italia o activos funcionarios gubernamentales como Isaac Cavaría, Manuel Aguirre, Demetrio Latorre, O. Vedoya, M. V. Andrade, Ernesto Quesada (7) y otros de origen británico relacionados con los ferrocarriles y la prensa como John O. Hall, M. Mulhall, J. E. Clark, W. C. Huxtable, P. Homps.



**Casa Andrea Cremona**

Si recorriéramos hoy las acogedoras calles arboladas de Devoto, podríamos revivir, a la vista de cientos de sugestivos vestigios, aquella época bucólica de fines del siglo pasado y principios de éste, tan diferentes al actual.

Frente a la plaza, sobre Mercedes, en la manzana de Salvador M. del Carril, Nueva York y Gualaguaychú, erigida en 1889, existe la casona solariega de don Antonio Devoto. Muy deteriorada ahora, forma parte del extremo noroeste del ex edificio de la escuela que lleva sus nombre, por el agregado de dos pisos de galerías con aulas, fue donada, luego de fallecidos su propietario y su segunda esposa, Elina Pombo. La casa que recibió a muchas personalidades del país y del extranjero en 1904, acoge al presidente Julio A. Roca y al príncipe Luis de Saboya, llegados a la villa para la inauguración del “Asilo Humberto Primo”.

En la manzana contigua, tras un cerco de rejas oxidadas, un baldío eterno guarda el cuadro casi surrealista de muros azulejados y vetustas paredes decoradas. Hace 20 años existió allí en Mercedes 4152, otro exponente del añejo Villa Devoto. Los terrenos, propiedad inicialmente de don Bartolomé Viale (8) fueron enajenados prontamente, construyéndose sobre la plaza, la mansión de Onorio Stoppani, un suizo italiano, quien al retirarse de la

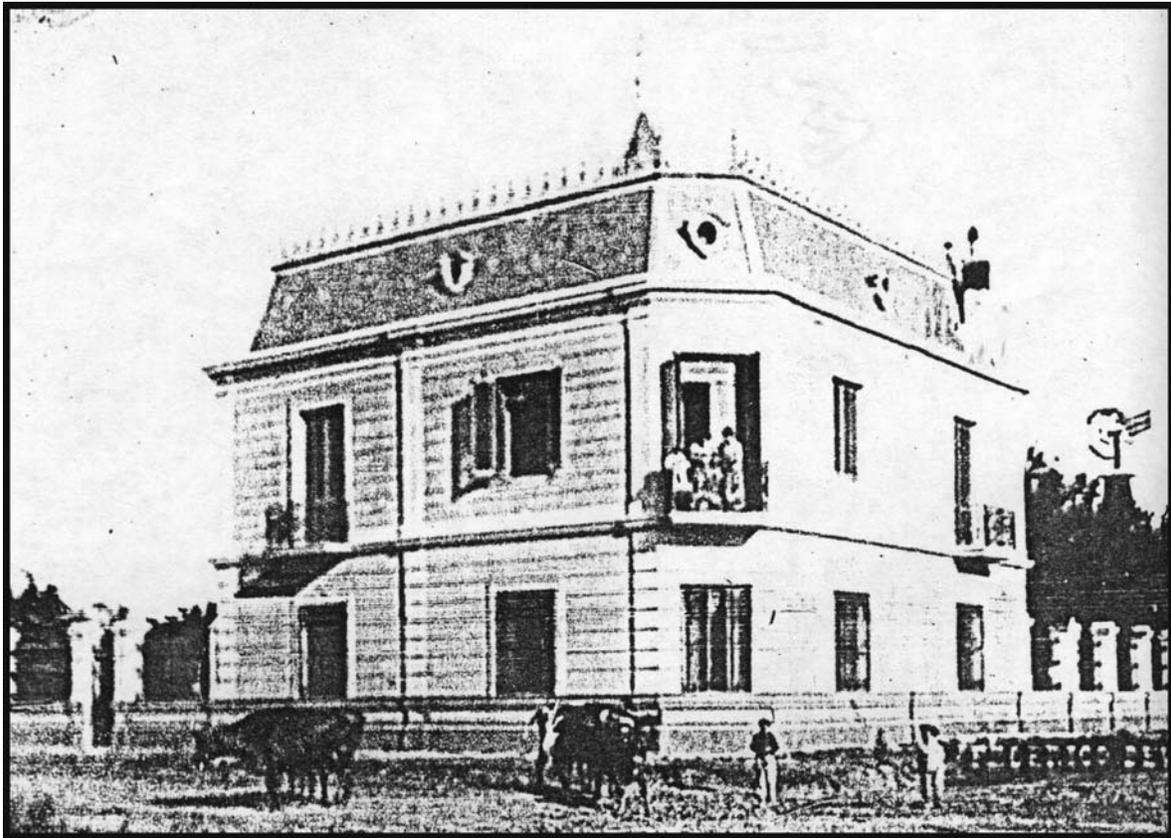
actividad comercial, la hizo su vivienda permanente. Como dato curioso, fallecido en esta casa el 6 de Junio de 1918, su féretro fue transportado por el F. C. Pacífico hasta la estación Retiro y trasladado, luego en carroza fúnebre hasta el cementerio de La Recoleta.

Por la calle Pareja, totalmente restaurados, perdura otra porción de aquel cerco, junto a uno de sus portones de entrada.

Sobre la misma calle, dando fondos a aquella casa, existía una quinta de verduras y tambo familiar, propiedad de don Federico Devoto, cuya mansión veraniega ocupaba las dos manzanas semitriangulares, que divide la diagonal Lincoln.

Su palacete, construido curiosamente en el extremo opuesto a la plaza (Gualeguaychú y Habana) tenía su entrada por un arco de triunfo de columnas neoclásicas, ubicado en el vértice de Lincoln y Pareja. Don sendas bordeadas de palmeras, plantadas en la primera década del siglo, corrían paralelas a estas dos últimas calles. Desde el portal. Hasta la casa, rodeaban un hermoso parque con pinos, macizos de flores y fuentes. En los jardines de las viviendas actuales, tres o cuatro de estas plantas de largo tronco desnudo, es lo único que sobrevive de todo aquello.

En la otra manzana, sobre Lincoln y Habana, construyó don Federico (hijo de Cayetano) una casa para su hija mayor. Ubicada también lejos de la plaza, dejaba un amplísimo fondo. Mucho más pequeña que la anterior, ostenta una torre central almenada, semejante a un coto de caza. Hoy, en perfecto estado, Lincoln 4152, sede del “Instituto Cultural Ingles de Villa Devoto”.



**Casa Federico Devoto**

Ambas casas miraban a una plazoleta, nacida por capricho de las diagonales, llamada actualmente “Policía Federal”. También frente a ella, dando un marco muy reminiscente, se encuentra la Instituto de Sordomudos “Dr. Bartolomé Ayrolo” cuyo primer propietario don

Alfredo Cecci, la construyó durante la primera guerra mundial (1914-18). Fue su empresa la que levantara el inconcluso “Palacio Devoto”, el Seminario y el Asilo Humberto Primo, actuando también en la erección del monumento a Cristóbal Colón en la plaza homónima. Si penetramos en el palacio nos encontraríamos frente a una importante escalera de mármol y bronce, salas con techos pintados y pisos de marquetería, cupidos y ninfas todo inmerso en un cierto vaho fantasmal de iniciaciones masónicas.

A escasos 80 metros, caminando por Gualeguaychú hacia Pareja, bajo la sombra de viejos paraísos llegamos a la casa donde vivía Mr. W. Huxtable. De origen inglés, fue contador gerente del F.C. Sud y gerente general del F.C. Pacífico. “La casa de la villa”, tal su nombre actual, de estilo itálico, mantiene su exterior virtualmente inalterable, habiendo sufrido una total modificación interior, para acomodarse a los fines de salón de fiesta. Como ingrediente cálido, conserva en uso, un antiguo y coqueto ascensor para dos personas. Los Huxtable no extrañarían el ambiente ceremonioso actual, teniendo en cuenta que en aquellos años, anteriores al siglo, con un Villa Devoto campestre, la familia acostumbraba a cenar diariamente, el matrimonio y su hija vestidos de estricta etiqueta. Vayamos ahora a la semibaldía manzana de Pareja, Habana, Chivilcoy y Bahía Blanca, frente a la plaza. Allí, antes de 1895, había levantado Bartolomé Devoto un chalet prefabricado en madera, importado de Inglaterra o EE.UU. Fallecido éste en enero de 1920 (9), Juana González, su esposa, manda construir un hermoso edificio, estilo normando, proyecto del arquitecto Alejandro Bustillo. Conocido en sus últimos años como Palacio Devoto, tuvo un halo de mundano desprejuicio, debido a ciertas fiestas... realizadas por José Devoto, único hijo barón de Bartolomé. Sobre la calle Chivilcoy, se conserva parte de su cerco original. Construido igual al que perdura en la residencia de Antonio Devoto, sobre la calle Nueva York, fue modificado para darle un aspecto normando, con ladrillos a la vista, en su parte superior.



**Chalet de madera de Don Bartolomé Devoto**

El verdadero “Palacio Devoto” del barrio, iniciado en la segunda década del siglo y demolido en 1940, sin haber sido terminado y paralizada su construcción por más de 15 años, era el ubicado en la manzana de Del Carril, J. V. González, San Nicolás y Nueva York Propiedad de Antonio Devoto era verdaderamente un palacio. Tenía mas de 2.500 m2, cinco pisos, central telefónica, capilla, pinacoteca, salón de invierno, comedores, salas de recibo y de lectura, dos pisos de servicio... pero un solo dormitorio de primer nivel. Una leyenda, daba al rey Víctor Manuel III como hipotético habitante del palacio, cuando visitara el país (10).

Este importante edificio había nacido para ser legendario. Lejos estaba de terminarse cuando la obra se paralizó definitivamente, a la muerte de Elina Pombo en 1923 y hasta ese momento sus únicos moradores habían sido sus cuidadores. En Carril 3754 todavía perduran dos cipreses cuyas copas, como un símbolo, están truncadas.

Sobre la plaza queda aún otro palacio anterior al siglo actual. En Nueva York y Chivilcoy formando parte del Hospital Zubizarreta, se encuentra la mansión que fuera propiedad de la familia Tamini. Salvo el agregado de la galería cubierta, del típico gusto hospitalario de los años 20, el edificio esta exteriormente inalterado. Para 1895 los terrenos eran del ya citado Onorio Stoppani, quien los transferirá a Francisco Tamini. Es ésta una familia de médicos. Luis, genovés, casado con una argentina arriba al país en 1840. Radicado en la parroquia de San Telmo, es médico importante, cuando se produce el brote epidémico de fiebre amarilla de 1871. En ese momento heroico será quien alerte sobre el comienzo de la epidemia y actuará en la “Comisión Popular” junto a Mitre. Don Luis y su hijo Francisco, fueron directores del Banco de Italia, relacionándose estrechamente con los Devoto.

Otro vestigio, casi un símbolo del barrio, es el mirador de Mercedes, entre Nueva York y Asunción. Una postal de la serie “Ojer” (tal vez de 1910) muestra la torre y un hermoso molino, elemento irremplazable en aquel Devoto de antaño. Esa manzana triangular era la caballeriza y cochera de la propiedad de Tomás Devoto, ubicada sobre la manzana de Mercedes, Nueva York, Asunción y Chivilcoy. Las risas infantiles de una calesita bañan hoy el lugar y gracias a ella se mantiene en pie una palmera con seguridad ya centenaria. La casa había sido inicialmente de Ernesto Dellacha, gerente del Banco Inmobiliario, quien había presentado los planos del barrio en abril de 1889 a la Municipalidad. Fallecido éste, Tomás el menor de los cuatro hermanos Devoto, la compra como quinta de veraneo, ya que vivía para 1900, en la ciudad de Buenos Aires, frente a la plaza Rodríguez Peña. Es allí, en ese otro “Palacio Devoto” (callao 1021), facilitando a la Nación, donde residirá el presidente del Brasil, Manuel Ferraz de Campos Salles, en la primera visita de un mandatario extranjero a nuestro país.

Oculto en Nueva York 4251, se encuentra otra de las primeras quintas devotenses, Andrés Cremona, dueño de ambas manzanas paralelas a Salvador M. del carril, entre Gualaguaychú y Sanabria pertenecía al directorio de “La Inmobiliaria”. Propietario de una gran carpintería realizaría todos los trabajos para el edificio de Jockey Club, en la calle Florida, pasto de las llamas en 1955. La casa tenía, en sus primeros años, un pesebre en planta baja y un almenado superior por todo adorno. Actualmente mantiene un sencillo aire campestre (disimulando entre paredes una cancha de paleta residuo del Club Gimnasia y Esgrima de Devoto, que ocupó el lugar hasta 1915). Sus propietarios, la familia Pichetto, mantuvieron sus formas iniciales salvo el agregado de un balcón terraza... y la desaparición del pesebre.

Otra casona casi desconocida existe en la proximidad del Seminario: Gutenberg 3577 sobre las vías del F.C. Urquiza,. De diseño nórdico, oculta una antigüedad de cien años. Construida en 1895 para J. Breitbach, se encuentra en la actualidad aún lozana.

Si volvemos a aquella postal de Ojer veremos al fondo de Fernandez de Enciso, entre las ramas de jóvenes plátanos, la estación del F. C. “Buenos Aires al Pacífico”. Nacida provisoriamente por decreto de 1889, y en forma definitiva en 1892, se mantiene igual a través del tiempo. El agregado de las plataformas. Para adaptarse a las cuatro vías y el túnel la llevan a su imagen actual. Un viejo ferroviario ingles Mr. F. Taylor en 1937, afirmó conocer un “decreto” de fecha 10 de Noviembre de 1888, donde se ordenaba la construcción de la estación. Esto fue utilizado para considerar el 12 de noviembre de ese año, como fecha inicial de existencia de la villa, festejándose su cincuentenario en 1938. Una placa de bronce sobre un bloque de granito en la esquina de Enciso y Nueva York, virtual entrada a la plaza, recuerda la ceremonia.

Aquel decreto no existió, si por tal consideramos un documento del Poder Ejecutivo. Pero si podemos aceptar la existencia de un “command” (11) mediante el cual internamente, la dirección del F. C. Pacífico ordenaba la ubicación de un paradero, donde pudiera actuar, en forma inmediata, el personal del Banco Inmobiliario.

Esto podría ser posible pero quedan muchas dudas e incógnitas. ¿Habrá llegado en tren a Villa Devoto el presidente del Banco, cuando visitó el lugar en los primeros días del 89? ¿Estaba trabajando allí la gente del arquitecto J. A. Buschiazzo? (12) ¿Que beneficio obtendría Mr. F Taylor “creando” un documento hasta hoy imposible de rescatar de los menguados archivos ferroviarios?

El 12 de noviembre de 1888 Villa Devoto festejo 100 años de aquel hipotético apeadero envuelto en los densos vapores de las obsoletas máquinas de antaño.

El Villa Devoto, de aquellos primeros años, surgía con una energía inusitada. En 1897 se coloca la piedra fundamental de la capilla y asilo de San Vicente de Paúl, obra de Juan A. Buschiazzo. La escuela ocupa la manzana en Gabriela Mistral y San Nicolás manteniendo hasta hoy su vigencia y hermosura.

A pocas cuadras (Emilio Lamarca y Jose Cubas), dos meses antes, nacía el Seminario y su templo. Mercedes Castellanos de Anchorena (junto a otros) fue la principal colaboradora financiera de aquella obra, sobria e importante arquitectura, construida en Villa Devoto saturado de soledad.

Algunos años después, el 7 de febrero de 1904, se inauguran las obras del Asilo Humberto I, también proyecto de Buschiazzo y donación de Antonio Devoto. Era importante edificio que ocupaba la manzana de E. Lamarca, Navarro, F. S. López y Concordia. Nada quedo en pie, luego de su incendio, salvo la estatua de Antonio Devoto (obra de Arnoldo Zocchi, autor del monumento a Colón) allí inaugurado el 7 de febrero de 1928. Guardián del Asilo tuvo luego azarosa existencia hasta recalar a un costado del centro de la plaza Arenales.

El tinte de nuestras pinceladas ha sido mayoritariamente itálico, pero quedan otros tonos en la paleta.



**Antonio Devoto y los niños del asilo Humberto Primo**

En el extremo norte de la plaza (Enciso y Bahía Blanca), nos envuelve un aroma tenue, pero intenso, de flores exóticas. La manzana triangular que llega hasta Habana y su contigua hasta José Cubas son hoy el domicilio del Instituto de jardinería “Juan O. Hall”, dependiente de la Universidad de Buenos Aires. El lugar es agradable aunque descuidado. Se ven flores, plantas ornamentales, árboles, algún invernadero y la vieja casa del propietario. Está allí el primitivo y aristocrático Villa Devoto finisecular. Si entrecerramos los ojos a la fantasía, sentiremos aquel aroma difuso y podremos disfrutar del verdadero mundo de John Oswald Hall. Ingles, pero profundamente católico (13) rico, solterón y excéntrico, convivía día y noche con sus flores, recorriendo los senderos del jardín junto a sus perros a toda hora del día. Los invernáculos estaban repletos de orquídeas y flores tropicales, eran el orgullo de su propietario y de toda Villa Devoto. Los presidentes Manuel Quintana, José E. Uriburu, José Figueroa Alcorta y Julio A. Roca conocieron el lugar y se maravillaron con él. También lo habría visitado en 1925 el príncipe Eduardo de Gales, cuando viajando al “Hurlingham Club” se habría detenido en Villa Devoto, para conocer a la colectividad británica del lugar y visitar las famosas orquídeas de Mr. Hall. Esa colectividad británica radicada en el barrio, tuvo una dinámica independiente del resto de la población. Sus viviendas fueron permanentes desde el comienzo y el ferrocarril su principal medio de vida en aquellos primeros años. En rasgos generales, el poblado de Hurlingham concentraba el nivel gerencial. Caseros el de operarios, dejando a Devoto los de niveles intermedios. Concentrados, en el siglo XIX, entre ambas líneas férreas, provocan el nacimiento del primer colegio inglés de varones: el “English Boy School” en Asunción 3694. En ese mismo lugar, desde 1908, se reunirán los miembros del culto anglicano. Nada recuerda hoy esa etapa, pues debido al incremento de fieles, el 12 de febrero de 1912 en Lacar (hoy Cantilo 3932), sobre un terreno comprado, principalmente, con dineros del F.

C. Pacífico se iniciaban las obras de una nueva Capilla Anglicana. Allí mismo, para el mes de setiembre, se instala el colegio de niñas “Villa Devoto High School” dirigido por la señorita Alice Ogan (14), La nueva ubicación denota en sí misma un desplazamiento de la colectividad hacia el lado sur de Villa Devoto. Este se incrementará desde esa fecha, hasta transformar la zona en una, aunque pequeña, colonia británica, donde sus miembros se servirán del idioma castellano únicamente para hablar con proveedores y sirvientes. Las alumnas de Miss Ogan deben ser obligadas a no utilizar el inglés en el curso de español que junto al francés, se dictan en el colegio. Cruzar las vías significaba parar al remoto mundo de los argentinos.

La “Quinta Sati” que ocupaba la manzana de Asunción, Segurota, Pedro Morán y Marcos Paz podría ser un ejemplo de la evolución de aquel añejo Villa Devoto de color británico. Un antiguo vecino, ya anciano en 1937, la indicaba como la primera vivienda levantada en el barrio (15) propiedad en aquel momento del francés Charles Vidal y que pasara a manos de Mr. Ben Gardon quien podría ser el responsable del nombre “Sati” que en lengua india significa “esposa fiel”. Parte de la casona, luego del fraccionamiento de la quinta, fue sede del colegio “Villa Devoto School” continuador del “Villa Devoto High School”. En su patio trasero se encuentra una de sus rejas y en manos de muchos de sus ex alumnos los ladrillos que se guardaron luego de su demolición definitiva hace pocos años. En el mismo patio existe una piedra fundamental que debió colocarse en la Torre de los Ingleses obsequiada por esta colectividad a la Nación Argentina en 1910 (16). Ante la tardanza del arribo de la que debía llegar de Londres, se preparó una nacional que finalmente no fue colocada.

Detenidos en Gualeguaychú y Cantilo, observamos la bella, octogenaria y pequeña Capilla Anglicana, que nos permite sentir concretamente aquel mundo. Transpuesto el portal, nos enfrentamos a un órgano, un piano, un altar. Percibimos la calidez silenciosa de los bancos y del acogedor maderamen de un techo con fuerte pendiente. Un largo listado, también en madera, recuerda los nombres de los feligreses de Devoto fallecidos, durante las dos guerras mundiales, bajo la bandera británica. El silencio del lugar se hace sobrecogedor. Podríamos recorrer, imbuidos de un espíritu diferente, esta zona de Devoto con características británicas. Ya en la calle a los fondos de la capilla visualizamos con sorpresa un frondoso ombú. ¡Un ombú!, próximo a un templo anglicano! Es la síntesis del mundo cosmopolita de nuestro país. Un símbolo de aquella pampa florecida en ciudad, que Antonio Devoto imaginó en los primeros años de enero de 1889, la que transformada en barrio, hace perdurar hoy su apellido genovés.

- (1) Capellanía de los Santos Lugares, Historia de sus tierras, pueblos y ferrocarriles de Luis Enrique Comandi. Tomo XXXVII de la contribución de la historia de los pueblos de la Provincia, La Plata 1969
- (2) Los nombres iniciales de las calles de Villa Devoto sufrieron una casi total alteración. Constituyentes se llamó primero Fondo de la Legua y luego Libertad. Lastra fue Espejo. Beiró llevó primero el nombre de Progreso, luego Tres Cruces y en algún momento se le pensó llamar Salvador M. del Carril. América, nombre que aún perdura en provincia, era el nombre de la actual Moscóni. Todas estas arterias tenían trazados previos proyectos de Buschiazzo.
- (3) El primero es el actual F. C. San Martín y el otro el F. C. Urquiza. Este se inició como tranvía a caballo, reemplazándose luego por tracción a vapor, Los tranvías volvieron a correr cuando se electrificó la red urbana y suburbana. Llamándose inicialmente Tramway Rural, fue después F. C. Central Buenos Aires.

- (4) En planos de 1888 figura como Cimaro igual que el plano inicial de Villa Devoto, aunque posteriormente todos los autores lo nombran como Cimarrón a igual que al vecino Juan Mazza en 1939.
- (5) Juan A. Buschiazzo, era asesor del Banco Inmobiliario, pero los planos presentados a la Municipalidad habría sido firmado por el Ing. Carlos Buschiazzo, su padre, o su hijo. Su biógrafo el profesor Alberto O. Córdoba cita un caso semejante para el barrio de Nuñez, donde se niega la posibilidad de que Carlos sea el real autor de la obra.
- (6) En la Costanera Sur, erigido por suscripción popular, se encuentra el monumento que recuerda su heroísmo. Inicialmente se hallaba en la Recoleta al lado de la actual bóveda de Bartolomé Devoto (información brindada por el Dr. Carlos F. Francavilla) la cual era propiedad en aquel momento de don Antonio Devoto. Este último fue comisionado el 10 de marzo de 1882 por el Concejo Deliberante, cuando pertenecía al cuerpo, a encargar un monumento en Europa. Erigido en 1893, la deuda en que debió, don Antonio incurrir por su pago, le fue reconocida recién el 18 de setiembre de 1895.
- (7) Existiría un hecho unificador al estar relacionado estos nombres con el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay.
- (8) Cuñado de Antonio Devoto. Al fallecer su tío Luis formó parte del grupo fundador del Banco de Italia. La causa de su venta sería su fallecimiento en 1893.
- (9) La muerte se produce el 1 de enero de de 1920 en Mar del Plata. Su casa en esta ciudad, sobre la cale Almirante Brown, obra de Alejandro Bustillo se llama "Villa Devoto".
- (10) En un reportaje en 1937 al Dr. Isidoro Gil, médico, que según el periodista de "Noticias Devotenses" era amigo de don Antonio Devoto y su esposa, dice que el palacio era construido para ser vivienda del matrimonio. En 1988 conversamos con el Dr. Cesar Tognoni, comprador de la propiedad en el remate, éste nos confirmó que al no encontrar Interesados para comprar la propiedad, buscó la colaboración de su amigo José Correch de "Mundo Argentino", quien le dio un toque fantástico al Palacio en un artículo publicado el 17 de abril de 1940 en aquella revista. Es curioso observar como con el paso de los años, nutridos por la inflación, los artículos periodísticos que suceden a éste primero van aumentado los millones que dicen habría costado la construcción, pasando de un millón a los nueve millones de aquellos pesos moneda nacional.
- (11) The Concise Dictionary of Corrent English, edition 1954 página 310,381,837 define "decrec: I. Ordinance or edict" "edict order" y "order: command bid.
- (12) Según el profesor Alberto O. Córdoba para noviembre de 1888 J. A. Buschiazzo ha concluido el proyecto de Villa Alvear. Para esa misma fecha ya se tienen contactos con intermediarios para la compra de la propiedad de los Altuve. Antes del 14 de enero de 1889 Antonio Devoto ha estado en el lugar (cuando según nuestra opinión, las tratativas estaban muy avanzadas o la operación virtualmente terminada ya que se escriturará 30 días después). No sería descabellado suponer que se trabajara, ya en ese momento, en nivelaciones y mensuras. Un proyecto de esta magnitud donde se entrecruzan cinco diagonales debió tener un trabajo de campo de por lo menos 60 días amén del de gabinete que no debería bajar de 30 A la municipalidad le fue presentado 40 días después de la escrituración. No dejaría de ser lógico que el banco solicitara de la empresa ferroviaria la ubicación de un apeadero en el lugar para facilitar los trabajos, comprometiéndola en cierta forma con la futura urbanización.
- (13) El profesor Herz nos habla que la primera capilla existente en Villa Devoto antes de ser erigida  
 la del Seminario, habría estado ubicada frente a su casa en Habana y Bahía Blanca frente a la casa de Hall, figura la capilla "Santa Rosa". El padre jesuita José Santaló dio la primera misa Oficial. En ese lugar el 6 de junio de 1897 pero el sitio había sido utilizado anteriormente para el culto.
- (14) Este colegio había surgido en 1908 en Segurota 3563 produciéndose su traslado a la capilla Debido a que el colegio de varones que dirigía Mr Tebutt no aceptó ocupar ese lugar

- (15) José Victoriano Mazza, nacido en 1864 en “Noticias Devotenses”  
(16) Dice: “Esta piedra fue colocada por su excelencia el Ministro del Interior, Dr. Don Indalecio Gómez el 26 de noviembre de 1910

#### Bibliografía

La amistad de algunos barrios., El barrio de Villa Devoto, Osvaldo H. Dondo, Cuadernos de Buenos Aires.

Villa Devoto, un barrio de quietud patriarcal, Enrique G Herz, Cuadernos de Bs. Aires

Villa Devoto que vi crecer, Fortunato Nicolás Troisi (Colito)

100 años al servicio del país 1872-1972, Banco de Italia y Río de la Plata, Enrique Olmedo Jacquerod.

Juan Antonio Buschiazzo, Alberto O. Córdoba, Editorial dante Alighieri.

Impresiones de la República Argentina en el siglo XX, su historia, gente, comercio, industria y riqueza, Lloyd Great Britain Publishing Company, Londres 1911.

Anuario del inmigrante italiano, Eduardo Spiotti 1905

Il lavoro degli italiani nella Repubblica Argentina de 1516 a 1910, Emilio Zuccorini 1910.

Vita italiana nella Argentina, Francisco Scardin, Taller gráfico L.J. Rosso 1903

Diccionario bibliográfico italo argentino. Dionisio Petriella, Sara Sosa Miatello, Asociación Dante Alighieri Buenos Aires 1976

Nuevo diccionario bibliográfico, Vicente Osvaldo Cutolo

Plano topográfico de la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina levantado por la Oficina de Obras Públicas de la Municipalidad año 1895

Ídem año 1914

Guía de la Unión Telefónica 1918

Diarios y Revistas:

The Buenos Aires Heráld.

La Patria degli italiani

La Prensa

Caras y Caretas

Noticias Devotenses

Otras fuentes

Archivo de la Capilla Anglicana de Villa Devoto

Conversaciones con viejos vecinos del barrio, muchos de origen británico y con descendientes de Cayetano y Tomás Devoto.

Charlas con ancianas de B.A.B.S. (Asilo de la British and American Beneficent Society) en la calle Segurota.

**Trascripción del cuaderno nro 1. “Villa Devoto” Caminando sus recuerdos, editado por la Junta de Estudios Históricos de Villa Devoto, de Abril de 1993 (Abril 2008)**